

LA AMÉRICA LATINA DE F. C. MARMOCCHI, GEÓGRAFO Y PATRIOTA DEL RESURGIMIENTO

Gabriele Paolini¹
Università degli Studi di Firenze

Resumen

El ensayo explica la figura y la obra de Francisco Constantino Marmocchi, patriota y geógrafo del Risorgimento. En particular se analiza la importante contribución de conocimiento sobre la historia y la realidad humana geográfica de América Latina -brindada en muchos casos por primera vez al público italiano- gracias a la rica antología *Raccolta di viaggi nel Nuovo Mondo* (Colección de viajes en el Nuevo Mundo) editado por él en los años cuarenta del siglo XIX. Se sigue el perfil de un erudito de vasta cultura, sensible a la realidad de civilizaciones precolombinas, sobre cuya etapa de desarrollo, antes de la llegada de los europeos, él insiste mucho, así como en las luchas por la independencia de la dominación española.

Palabras clave

Resurgimiento, geografía, América Latina, viajes, civilización precolombina

Abstract

Main purpose of the essay is to describe life and personality of F.C. Marmocchi, patriot of the italian Risorgimento and geographer. The research is focused on the important tribute that he gave to improve the knowledge of the american latin history in

¹* Fecha de recepción 4 de mayo de 2014; fecha de aceptación 29 de septiembre de 2014.

1. PhD en Historia del siglo XX de la Universidad de Florencia, en la que ha enseñado Historia del Resurgimiento e Historia Contemporánea, disciplina en la que consiguió la idoneidad como profesor agregado en 2010. Ha publicado numerosas obras sobre historia italiana entre 800 y 900, con particular referencia al proceso del Resurgimiento, a las relaciones entre política y cultura, y a las relaciones entre Estado e Iglesia. Contacto: gabriele.paolini@unifi.it



Italy, especially thanks to his major works: *Raccolta di viaggi nel Nuovo Mondo (Travels anthologies to the New World)*, edited by himself around 1840. F.C. Marmocchi was a scholar in different areas of study, he was one of the first to highlight the development of the precolumbian cultures prior to the European colonisation of the America. He supported, of course, Latin America's independence from Spain.

Keywords

Risorgimento, geography, Latin America, travel, Pre-Columbian civilization

La de Francesco Costantino Marmocchi fue una figura ciertamente menor del Resurgimiento italiano,² aunque de reconocido valor en los acontecimientos de su tiempo: animador del movimiento de Mazzini en Toscana, en primera fila entre los democráticos en la en-crucijada de 1848, ministro durante el triunvirato con Francesco Domenico Guerrazzi. Tal vez sea todavía menos conocida su actividad de geógrafo, con la que se destaca, sin embargo, como uno de los actores más políedricos y empeñados de la primera mitad del 800.³

Nacido en Poggibonsi el 26 de agosto de 1805 en una familia de modestas posibilidades, tuvo una formación autodidacta, centrada en la pasión por las ciencias y los estudios naturalistas, que bien pronto lo hizo sobresalir en el ambiente cultural de Siena⁴. En julio de 1830 conoció a Giuseppe Mazzini, de paso por la ciudad, y al año siguiente en Toscana fue de los primeros en adherir a la "Giovine Italia": fundó y organizó el grupo de Siena, del cual fue líder con el nombre de batalla de Farinata degli Uberti. Dio prueba de gran dinamismo y voluntad: su casa se volvió un punto de referencia, viajó durante mucho tiempo por la provincia para buscar prosélitos, tuvo correspondencia con muchos afiliados y se preocupó por extender su predicación a las clases más humildes, los campesinos en particular.

2. G. Paolini, "Marmocchi Francesco Costantino", en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 70, Istituto dell'Enciclopedia italiana, Roma, 2008, pp. 627-630; R. Pallini, *Francesco Costantino Marmocchi (1805-1858)*, Región Toscana, Florencia, 2011.

3. Sobre la actividad de los geógrafos en el período del Resurgimiento y sus aportaciones al proceso de unificación: F. Galluccio, "La costruzione della nazione e la nascita delle Società Geografiche in Italia", en *Bollettino della Società Geografica Italiana*, s. XIII, vol. V, fasc. 2, abril-junio 2012, pp. 187-222.

4. D. Cherubini, *Stampa periodica e università nel Risorgimento. Giornali e giornalisti a Siena*, Franco Angeli, Milano, 2012, *ad nomen*.



Su activismo no pasó desapercibido para la policía del *granduca* de Toscana, que en julio de 1832 lo hizo detener. Condenado a un año de cárcel, luego al confinamiento, se fue exiliado a Nápoles, donde enseñó geografía. Readmitido en su patria en 1834, publicó ese mismo año *Quadridella natura del barone Alessandro de Humboldt* (Mucci, Siena), “prima edizione italiana fatta sulle migliori oltramontane”,⁵ que demuestra su atención por el gran naturalista alemán, en cuya obra y método científico se inspiró constantemente, retomando de ellos los amplios intereses, que espacian entre geografía, botánica, zoología, antropología.

Comenzó, entonces, su período más fecundo, también gracias a su traslado a Florencia, donde dio a la imprenta su *Corso di geografia universale sviluppato in cento lezioni* (Battelli, Florencia, 1840-1843, seis volúmenes), obra de notable éxito que bien evidenciaba sus indudables dotes de divulgador. Lo mismo puede decirse del *Corso di geografia storica antica, del Medioevo e moderna in 25 studi divisi in 100 lezioni* (Batelli, Florencia, 1845-1847, tres volúmenes con un atlas).

Su aproximación a la geografía⁶ es de tipo estadístico y descriptivo, con fines utilitaristas y prácticos, y se destaca en particular por la atención global a la materia y por la comparación de las realidades sociales y económicas de los diferentes territorios. Un método analítico, pero al mismo tiempo coordinador de los hechos, con una segura derivación de la ilustración y una utilidad práctica, dirigida al pueblo (y en algunos casos hasta a las mujeres⁷), y con implicaciones progresistas y sociales, tanto que se ha hablado de la suya como de una “geografía patriótica”.⁸

5. [“primera edición italiana hecha sobre las mejores ultramontanas”].

6. Una amplia contribución en L. Romagnoli, “La percezione del mondo di Francesco Costantino Marmocchi, geografo preunitario”, en *Semestrale di studi e ricerche di geografia*, n. 1-2, 1998, pp.1-235.

7. Por ejemplo, en uno de sus últimos textos escribía: “Dedico questa mia opera a tutte le classi civili e studiose d’Italia: potrà essere anche nello scaffale dello scienziato, del sacerdote, del giureconsulto, dell’amministratore e del negoziante, sul tavolino del manifattore e dello studente; nel baule del viaggiatore, nel sacco del soldato, nella valigia del marinaio. Ma non ultime a cui intendo dedicare questo libro sono le donne, e fra le donne a quelle specialmente a cui non è concesso seguire speciali corsi di studi nelle scuole: esse vi attingeranno copia di svariate ed utili cognizioni, che mi lusingo, quasi sempre aver esposto in modo facile ed elementare, anche quelle d’indole astrusa e difficile”. [“Dedico esta obra mía a todas las clases civiles y estudiosas de Italia: podrá estar también en el estante del científico, del sacerdote, del jurisconsulto, del administrador y del negociante, sobre la mesita del trabajador y del estudiante; en el baúl del viajero, en el saco del soldado, en la maleta del marinero. Pero no por último entre aquellos a quienes quiero dedicar este libro están las mujeres, y entre las mujeres especialmente aquellas a las que no les está concedido seguir especiales cursos de estudio en las escuelas: ellas podrán obtener abundancia de variadas y útiles cogniciones, que me halago de haber casi siempre expuesto en modo fácil y elemental, también las de índole abstrusa y difícil”]. F. C. Marmocchi, *Dizionario di Geografia Universale*, Sebastiano Franco e Figli, Torino, 1858, p. IX.

8. P. Finelli, “Francesco Costantino Marmocchi e la ‘geografia patriottica’”, en *F. Costantino Marmocchi scienziato e patriota risorgimentale* (Atti della Giornata di Studi in occasione del bicentenario della nascita, Poggibonsi, 19 noviembre 2005), Nencini, Poggibonsi, 2005, pp. 36-43.



Estos son en buena parte los principios que inspiran la monumental *Raccolta di viaggi dalla scoperta del Nuovo Continente fino ai dì nostri* (Giachetti, Prato, 1840-1845), en dieciocho tomos, para un total de más de 7.500 páginas, con 156 ilustraciones en blanco y negro.

Se trata de una conspicua y sistemática serie de exploraciones y viajes en continentes extraeuropeos, ofrecidos en traducción italiana (a menudo por primera vez) y repartida de la siguiente forma: ocho tomos para Asia (III, IV, VI, VII, VIII, IX, XIII, XV), siete para América (I, II, V, X, XI, XII, XVIII), dos para Oceanía (XIV, XVI), uno para África (XVII).

Una obra que, en un primer examen, puede aparecer farragosa y dispersiva (y si en parte así resulta, eso es debido a la misma tipología de publicación, de aparición periódica y durante varios años), pero a una mirada atenta se hace notable, en el panorama del tiempo, ya solo por la misma elección de ciertos textos. Una elección que revela segura amplitud de conocimientos, atención y sensibilidad no comunes hacia determinadas temáticas, especialmente en la realidad italiana de la época.

No se trata tampoco de una obra de compilación o de simple curatele, porque Marmocchi despliega perfiles biográficos de los autores que propone y, para mayor esclarecimiento, realiza expresamente mapas explicativos sobre las regiones mencionadas en el texto. En fin, y tal vez lo más importante, en los prefacios y en las notas agregadas desarrolla algunas consideraciones interesantes, especialmente en lo relativo a las civilizaciones precolombinas, insistiendo sobre el grado de desarrollo alcanzado por aquellos pueblos antes de la llegada de los europeos.

Precisamente los volúmenes dedicados a América Latina nos parecen significativos por el diseño lúcido y orgánico, dispuesto a presentar al público de lectores italianos un cuadro general de la historia y de la realidad humana y geográfica de aquellos lugares⁹.

Marmocchi abre su *Raccolta* con la obra de Martín Fernández de Navarrete sobre los viajes de Cristóbal Colón,¹⁰ apoyada en los documentos extraídos de los archivos de corte de Madrid. Al México azteca

9. Véase también el espacio dedicado al tema en otra obra de Marmocchi: L. Faldini, "L'America e gli Amerindi nell'Atlante di Geografia Storica Universale di Francesco Costantino Marmocchi (1845)", en L. Gallinari (ed.), *Descubrir el Levante por el Poniente. I viaggi e le esplorazioni attraverso le collezioni della Biblioteca Universitaria di Cagliari*, Istituto sui rapporti italo-iberici del CNR, Cagliari, 2002, pp. 63-70.

10. "Narrazione dei quattro viaggi intrapresi da Cristoforo Colombo per la scoperta del Nuovo continente dal 1492 al 1504 corredata di varie lettere e documenti inediti estratti dagli archivi della monarchia spagnuola e pubblicati per la prima volta da M. F. Navarrete", en *Raccolta di viaggi*, Giachetti, Prato, 1840-1841, tomos I-II.



y español dedica un texto de Hernando de Alvarado Tezozómoc,¹¹ las relaciones sobre sus empresas de Hernán Cortés para Carlo V,¹² una amplia memoria de Fernando de Alva Cortés Ixtlilxochitl sobre las crueldades cometidas por los conquistadores,¹³ las cartas de Bartolomé de Las Casas para Felipe II.¹⁴ Sobre las tierras de los incas propone las memorias históricas de Fernando Montesinos¹⁵ y las de Juan de Velasco,¹⁶ mientras que sobre el fin del imperio de Atahualpa recurre al texto de Francisco de Xerez, secretario de Pizarro.¹⁷

La muy reciente epopeya de la liberación de la América del Sur del dominio colonial español es revisada mediante el amplio testimonio del navegante francés Gabriel Lafond de Lurcy,¹⁸ extraída de los dos primeros volúmenes de sus *Voyages autour du monde* (Pourrat frères éditeurs, Paris, 1843). Completa el espacio dedicado al Nuevo Continente (y con este la obra entera) el tomo XVIII, con la traducción del texto del conde Volney, Constantin-François Chasseboeuf de La Giraudais, sobre su viaje a América del Norte,¹⁹ primera traducción italiana del *Tableau du climat et du sol des États-Unis d'Amérique* (Courcier-Dentu, París, 1803).

Por lo tanto, un plan editorial bastante orgánico y sin duda rico, capaz de cubrir muchos siglos y el cuadro histórico, geográfico y social de territorios de América Latina, desde las vísperas del descubrimiento europeo hasta la independencia nacional. La mayor parte de las obras, como las de Navarrete, Tezozómoc, Alva Cortés Ixtlilxochitl, Montesinos, Velasco, Lafond, son traducidas por primera vez al italiano y algunas de ellas habían aparecido en Francia poco tiempo antes. En el caso

11. "Storia antica del Messico di Alvaro di Torozomoc", en *Raccolta di viaggi, op. cit.*, 1842, tomo X, pp. 543-586.

12. "Lettere di Ferdinando Cortés al serenissimo ed invittissimo imperatore Carlo V intorno ai fatti della Nuova Spagna o Messico", en *Raccolta di viaggi, op. cit.*, 1843, tomo XI, pp. 69-273.

13. "Orribili crudeltà dei conquistatori del Messico e degli indiani che gli aiutarono a sottomettere questo impero alla corona di Spagna. Memoria di don Fernando d'Alva Cortes Ixtlilxochitl", en *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo XI, pp. 275-460.

14. "Lettere di Bartolomeo di Las Casas a Filippo II Re di Spagna", en *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo XI, pp. 461-546.

15. "Memorie e tradizioni storiche dell'antico Perù raccolte in un viaggio in quella contrada eseguito da Ferdinando Montesinos", en *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo X, pp. 9-132.

16. "Viaggi, relazioni e memorie relative al Regno di Quito di Giovanni Velasco nativo di quel paese", en *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo X, pp. 133-541.

17. "Relazione del conquisto del Perù e della provincia di Cuzco chiamata Nuova Castiglia operato da Francesco Pizarro scritta da F. Xeres di Siviglia", in *Raccolta di viaggi, op. cit.*, 1842, tomo V, pp. 3-120. Al respecto cfr. Francisco de Xeres, *Relazione del conquisto del Perù e della provincia di Cuzco*, al cuidado de F. C. Marmocchi, edición e introducción de S. Serafin, Bulzoni, Roma, 1992.

18. "Viaggio nell'America spagnuola (Messico, Guatemala, N. Granata, Perù, Chili) in tempo delle guerre dell'indipendenza", en *Raccolta di viaggi, op. cit.*, 1843, tomo XII.

19. "Viaggio agli Stati Uniti dell'America Settentrionale del conte F.C. Volney", en *Raccolta di viaggi, op. cit.*, 1845, tomo XVIII.



de otras, en cambio, de Cortés a Xeres y Las Casas, hacía falta para aquel entonces remontarse a las rarísimas ediciones del 500 y 600.²⁰

La elección de abrirla *Raccolta* con los documentos recuperados por Navarrete sobre Colombo,²¹ además de responder a una evidente y necesaria prioridad cronológica por los viajes del gran genovés, evidenciaba también apreciación y consideración por la más reciente historiografía española sobre el Nuevo Continente, la que se había beneficiado de la apertura de los archivos de la Corte de Madrid, los cuales finalmente develaban “*copiosi tesori*” abandonados por siglos, sepultados entre el polvo e ignorados, “*con danno gravissimo della scienza*”, por causa de “*una politica forse prudente ma certamente nemica della gloria di Spagna*”.²²

Un legítimo sentimiento de orgullo –y no en últimas también de finalidades político–patrióticas, dadas la formación y las ideas del curador –envolvíalos escritos sobre Colón, que si bien debían interesar cualquier persona instruida sin distinción de país o de tiempo, representaban para los italianos también “*preziose reliquie della potenza del genio della nostra famiglia*”.²³

Después de los viajes de Colón, Marmocchi procede con una antología de relatos y documentos sobre varios exploradores que continuaron con sus empresas de descubrimiento, de Américo Vesputio a Alonso de Ojeda, de Juan Ponce de León a Vasco Núñez de Balboa.²⁴ Para esta parte recurrió, traduciendo muchas páginas, a la obra de Washington Irving *Voyages and discoveries of the companions of Columbus* (Carey and Lea, Filadelfia, 1831). La singularidad de los hechos, la novedad de los lugares de los que se describían naturaleza y pueblos, la excepcionalidad de las empresas, el proceder y el entrelazarse de manera fuertemente dramática, conferían a estos acontecimientos “*l'allettamento del Romanzo*”, *mentre avevano di loro natura tutto l'interesse e l'utile della Storia*”.²⁵

20. Para un marco general sobre esta literatura nos limitamos a señalar: S. Serafini, *Scoperta e conquista americana in Spagna e in Italia: vincitori e vinti raccontano*, Bulzoni, Roma, 2000.

21. Marmocchi recurrió a la *Colección de los viages y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, con varios documentos inéditos concernientes á la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias, coördinada je ilustrada por don Martín Fernandez de Navarrete*, Imprensa Real, Madrid, 1825-1837, 5 vol.

22. *Raccolta di viaggi*, op. cit., tomo I, pp. 9-10 [“copiosos tesoros”; “con daño gravísimo de la ciencia” “una política quizás prudente pero ciertamente enemiga de la gloria de España”].

23. Ivi, p. 13 [“preciosas reliquias de la potencia del genio de nuestra familia”].

24. *Raccolta di viaggi*, op. cit., tomo V, pp. XV-CCLV.

25. Ivi, p. XIII [“la deleitación del Romance”, mientras poseían en su propia naturaleza ‘todo el interés y el útil de la Historia’].



Marmocchi dedica particular atención y respeto a las civilizaciones precolombinas, partiendo primeramente de la consideración inicial que el creer “tutto nuovo”²⁶ en el continente americano, las obras de la naturaleza como las del hombre, era en realidad “un pregiudizio” conservado ya por demasiado tiempo.²⁷ El “*stato sociale*” en el que, en efecto, fueron hallados los pueblos al momento del encuentro/desencuentro con los europeos,²⁸ especialmente en Perú y México, demostraba que el Nuevo Mundo como tal lo era solo en el nombre, mientras que no resultaba serlo para nada “*dal lato delle opere degli uomini*”, así como su antigüedad, que había sido demostrada desde el punto de vista naturalista y geográfico.²⁹

No se podía excluir tampoco “*antiche comunicazioni tra i due mondi*”, y en este sentido se proponía la publicación del texto de Montesinos,³⁰ según el cual las civilizaciones preincaicas descendían directamente de la progenie de Noé, separada después del Diluvio.³¹

Marmocchi piensa que detrás de figuras como Quetzalcoatl y Manco-Cápac se ocultaban “*sommi pontefici e legislatori*”,³² hombres extraordinarios que las antiguas tradiciones decían eran provenientes de un país desconocido ubicado en el Oriente. Ciertamente estos y otros habían reunido las tribus errantes en las selvas, enseñado a los hombres a cultivar la tierra y a las mujeres a tejer las telas, echando las bases “*più necessarie alla vita sociale*”.³³

Las grandes construcciones piramidales, los templos del Sol, los complejos calendarios astronómicos, los *quipus*, el sagrado respeto por los peregrinos en los Andes, las imponentes fortificaciones, las grandes carretas abiertas en las montañas, los puentes arrojados sobre

26. Esta y las citas siguientes han sido extraídas de “Avvertimento”, en *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo X, pp. 11-15 [“todo nuevo”]

27. [“un prejuicio”]

28. Para referencias bio-biliográficas a varios personajes propuestos por Marmocchi cfr. R. M. Seaman (ed.) *Conflict in the Early Americas. An Encyclopedia of the Spanish Empire's Aztec, Incan and Mayan Conquests*, ABC-CLIO, Santa Barbara, 2013 [“estado social”].

29. [“por el lado de las obras de los hombres”]

30. “Mémoires historiques sur l’ancien Pérou par le licencié Fernando Montesinos. Inédits”, en *Voyages, relations et mémoires pour servir à l’histoire de la découverte de l’Amérique publiés pour la première fois en français par H. Ternaux-Compans*, Bertrand, Paris, 1840. A esta importante colección Marmocchi se refirió probablemente también para otras obras y ciertamente para J. Velasco, *Histoire du royaume de Quito, par don Juan de Velasco. Inédite*, Bertrand, Paris, 1840.

31. Sobre el tema y el autor cfr. F. Montesinos, *Memorie e tradizioni storiche dell’antico Perù*, al cuidado de F. C. Marmocchi, edición e introducción de S. Serafin, Bulzoni, Roma, 2001 [“antiguas comunicaciones entre los dos mundos”].

32. [“sumos pontífices y legisladores”]

33. [“más necesarias para la vida social”]



arroyos y lagos impetuosos, eran todas “*prove evidenti*” e inobjetable del “*considerevole incivilimento*” de los nativos precolombinos.³⁴

Y no se reducían solo a eso las atestaciones de una vida antiquísima en aquellos lugares, como evidenciaban las misteriosas ruinas descubiertas por los modernos viajeros en áridos desiertos o en selvas tupidas, “*opera di un altro incivilimento, lavoro di popoli sconosciuti*”.³⁵ Por ejemplo: templos, tumbas, acueductos y esculturas hallados en la mitad del 700 en México podían muy bien justificar que se hablara de aquel sitio, Palenque, como de la “Tebas americana”.

En ausencia de fuentes escritas de épocas tan lejanas, ahí la importancia de tradiciones populares preservadas por viajeros antiguos y modernos, que junto a las mudas, pero grandiosas ruinas podían hacer hablar a los antiguos dominadores “*civili e potenti*”, de aquellas regiones.³⁶ Quienes recogieron la cantidad más rica de memorias fueron justamente Montesinos para Perú, Velasco para las regiones de Quito, Tezozómoc para México: sus preciosas obras han de considerarse para Marmocchi como “*le prime pietre dell’edifizio della storia del Nuovo Mondo*”.³⁷

En particular Tezozómoc,³⁸ descendiente de los *tlatoani* aztecas, conocedor del sistema de escritura de los antepasados y de muchos hechos “*per tradizione dai suoi connazionali religiosamente serbati*”,³⁹ pudo componer una importantísima *Crónica*: un italiano que se hallaba en Ciudad de México en 1825 alcanzó a consultar el rarísimo manuscrito (traducido al español en 1600 por Carlos de Sigüenza y Góngora) e hizo de este un compendio en francés.⁴⁰

Sobre estas bases, no sorprende la fuerte apreciación mostrada por Marmocchi por la obra de algunos célebres religiosos, como Las Casas y Toribio de Benavente Motolinía. En contraluz, emerge una línea de pensamiento que –como la de buena parte de los democráticos del Resurgimiento– no miraba con buenos ojos la función del clero. Ejemplar, no obstante la censura preventiva todavía vigente en el *Granducato* de Toscana en la época de la publicación de la *Raccolta*, el pasaje en que Marmocchi recordaba el esfuerzo realizado por el

34. [“pruebas evidentes”; “considerable nivel de civilización”].

35. [“obra de otra civilización, trabajo de pueblos desconocidos”].

36. [“civiles y potentes”].

37. [“las primeras piedras del edificio de la historia del Nuevo Mundo”].

38. Cfr. H. Alvarado Tezozómoc, *Storia antica del Messico*, al cuidado de F. C. Marmocchi, edición e introducción de S. Serafin, Bulzoni, Roma, 2000.

39. [“por tradición por sus connacionales religiosamente celados”].

40. *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo X, p. 547.



padre Bartolomé de Olmedo para moderar, especialmente al inicio de la expedición, el odio de Cortés por los ídolos indígenas: es un caso curioso que fuera un monje español quien se levantara como protector de la libertad religiosa.⁴¹

Las Casas, “*l’eloquente difensore dei poveri indiani, l’amico degli infelici*”⁴² es objeto de grandísima admiración por parte de Marmocchi, quien lo enjuicia “*avvocato caldissimo*” de los nativos americanos, impertérrito defensor contra “*la cupidigia, l’avarizia generale, illimitata, ipocrita, potente anzi formidabile de’ suoi contemporanei*”.⁴³

Motolinía, “*uomo egregio*”,⁴⁴ no fue útil solo para la causa de la religión, sino también para la de la civilización, porque no temió levantar la voz contra los “*abusi di ogni genere*” cometidos por los españoles en México y por muchos de sus hermanos en el apostolado y en el sacerdocio.⁴⁵ Se empeñó, pues, continuamente para impedir que todo el pasado de los “*magnifici paesi*” de la Nueva España se echara a perder bajo los golpes de “*una distruzione fanatica e barbara*”, preservando al menos el testimonio y el sentido de los glifos relativos a la sucesión de los reinante.⁴⁶ Los conquistadores, tenazmente y solícitamente empeñados en “*spegnere in quelle genti ogni senso di patria*”,⁴⁷ habían dispersado los singulares testimonios, ayudados por el celo de buena parte del clero que veía en los glifos una manifestación de magia y paganismo.

Muchas veces Marmocchi denuncia la sangre esparcida a ríos por los conquistadores, pero no se abandona a una simple condena (que él considera de todas formas obligada) y trata de ofrecer una explicación, por lo que concierne al menos a las expediciones iniciales, recordando la extrema debilidad y exigüidad numérica de los españoles, que les inducía a utilizar sistemáticamente la traición de la palabra dada y la crueldad.⁴⁸ Demuestra luego de comprender la contradicción, solo aparente, que animaba a todo paso sus empresas, dominadas por el binomio fe-riqueza. Esclarecido –pero no por eso justificado, ni mucho menos aprobado– el continuo recurso a una conducta violenta y de engaño, Marmocchi reconocía a Cortés sagacidad, presencia de

41. *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo XI, pp. 18-19.

42. Ivi, p. 34 [“el elocuente defensor de los pobres indios, el amigo de los infelices”].

43. Ivi, p. 464 [“abogado calidísimo”; “la codicia, la avaricia general, ilimitada, hipócrita, potente o más bien formidable de sus contemporáneos”].

44. Esta y las citas siguientes han sido extraídas de “Aviso”, en *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo X, pp. 545-547.

45. [“hombre egregio”; “los abusos de todo tipo”].

46. [“magníficos países”; “una destrucción fanática y bárbara”].

47. *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo XI, p. 277 [“apagar en aquellas gentes todo sentido de patria”].

48. Ivi, p.13.



espíritu, ardor, paciencia y un indiscutible buen sentido común: todas características que a su parecer lo acercaban al Julio César de los *Commentarii de bello Gallico*, también al nivel de la prosa.⁴⁹

Más dura y firme, en cambio, la denuncia de la conducta practicada después de la victoria sobre todas las resistencias indígenas, cuando “*i popoli furono ridotti in schiavitù, i capi messi a morte crudelmente, il passaggio dei Cristiani per ogni dove segnato col sangue*”; páginas de historia, las aquí propuestas, “*le più tragiche ed orribili*” leídas por ojos humanos.⁵⁰

Sobre estas premisas se pone, lógicamente y con unvalor importante desde la óptica de Marmocchi, la publicación de las atrocidades narradas por Alva Cortés Ixtlilxochitl (extracto de su más amplia obra sobre antigüedades mesoamericanas), curada en 1829 por Carlos María de Bustamante.⁵¹ Una obra “*dagli spagnuoli tenuta segreta per lunga stagione*”,⁵² que ya en el título escogido por Bustamante⁵³ (y por Marmocchi significativamente conservado) denotaba una fuerte carga política y de reivindicación polémica, en el clima permeado de las pasiones de las luchas por la independencia, en los turbulentos contrastes entre facciones del México poscolonial.

Marmocchi arremete en varios puntos contra el comercio de los esclavos “*in nome dell’uguaglianza e della fraternità di tutti i rami della famiglia umana*”⁵⁴ y deplora muchas veces los métodos bárbaros hacia los “*miseri indigeni*”, como la utilización de perros feroces y adiestrados contra los fugitivos, “*uso crudelissimo che si propagò tanto che anch’oggi dura, specialmente in qualche Stato dell’Unione Anglo-Americana*”.⁵⁵ Un escándalo realmente imperdonable, la esclavitud en el 800, si por lo menos en el 500 “*il peso e la responsabilità di questo grande errore e delle sue spaventose conseguenze*” podía ser reconducido a la manera común de imaginar y entender la humanidad en aquel

49. Ivi, p. 14.

50. Ivi, pp. 31, 34 [“los pueblos fueron reducidos a la esclavitud, los jefes justiciados a muerte cruelmente, el paso de los Cristianos marcado por la sangre por doquier”; “las más trágicas y horribles”].

51. *Horribles crueldades de los conquistadores de México y de los indios que los auxiliaron para subyugarlo a la Corona de Castilla. Suplemento a la historia del Padre Sabagún. Redactado por Carlos María de Bustamante*, Imprenta de Alejandro Valdés, México, 1829.

52. *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo XI, p. 280 [“por los españoles guardada en secreto durante larga estación”].

53. El originario era un más neutral “*Racconto decimoterozo, dell’arrivo degli Spagnuoli e del cominciamento della legge evangelica*”.

54. *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo XI, p. 467 [“en nombre de la igualdad y la fraternidad de todas las ramas de la familia humana”].

55. *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo II, p. 221 [“miserables indios”; “uso cruelísimo que se propagó tanto que hasta hoy todavía perdura, especialmente en algún Estado de la Unión Anglo-Americana”].



siglo, “*effetto delle fatali credulità di quei tempi e conseguenza di abitudini per lunghe generazioni ereditarie*”.⁵⁶ Ni siquiera Las Casas había tomado un fuerte partido en contra de la trata, pero “*quello che noi vorremmo avesse fatto, quello che il tempo in cui visse non gli permise fare, lo facciamo noi veramente, noi venuti al mondo trecento anni dopo di lui?*”, se preguntaba de manera provocativa y de denuncia.⁵⁷

Como se puede ver, la vocación civil y progresista de Marmocchi emerge con evidencia en muchas páginas de la *Raccolta* y encuentra una elocuente confirmación en el gran relieve proporcionado al proceso de independencia de las naciones sudamericanas, ofrecido al lector italiano con el testimonio de primera mano de Gabriel Lafond, el aventurero francés comandante de bastimentos bajo las banderas de las repúblicas de Guayaquil, Perú y Chile, luego primer agente consolar nombrado por la Costa Rica independiente.

El libro y el nombre de Lafond resultan bien conocidos para los estudiosos de las luchas de liberación del dominio colonial español gracias a la publicación de la controvertida carta de San Martín a Bolívar del 29 de agosto de 1822, después del encuentro de Guayaquil, sobre la conducta a adoptar en Perú en vista de la definitiva derrota de las tropas aún fieles a Madrid.

En este caso, hablar para Marmocchi es un silencio, o sea la renuncia a dotar como de costumbre de una introducción el texto de Lafond: una elección debida a la necesidad de medirse con la censura preventiva del *Granducato* de Toscana, que no habría ciertamente perdonado y dejado pasar frases de ardiente admiración por lo que era y quedaba como una victoriosa lucha por la independencia nacional, en años en que el sentimiento antiaustriaco se anidaba bajo la ceniza.⁵⁸ Por otra parte, Lafond ilustra con abundancia de detalles y exalta las empresas gloriosas del padre Hidalgo, Bolívar, San Martín, Sucre, avalando de todas formas el sentido de un discurso patriótico y liberal que Marmocchi podía así hacer pasar y difundir a pesar de los rígidos impedimentos de la censura.

56. *Raccolta di viaggi, op. cit.*, tomo XI, pp. 467-468 [“el peso y la responsabilidad de este grave error y de sus aterradoras consecuencias”; “efecto de las fatales crueldades de aquellos tiempos y consecuencia de costumbres durante largas generaciones hereditarias”].

57. *Ibidem* [“¿lo que nosotros queríamos que hubiera hecho, lo que el tiempo en el que vivió no le permitió hacer, lo hacemos nosotros verdaderamente, nosotros venidos al mundo trescientos años después de él?”].

58. Sobre la recepción de la experiencia y del pensamiento político bolivarianos en Italia cfr. A. Scocozza, *Bolívar e la rivoluzione panamericana*, Dedalo, Bari, 1978; A. Filippi, “Simón Bolívar e la nascita delle nuove repubbliche ispanoamericane nel pensiero politico italiano dell’Ottocento”, en *Il Pensiero Politico*, XVIII, 1985, pp.182-207.; G. Palamara, “El Resurgimiento y la Independencia latinoamericana”, en *Cultura Latinoamericana*, n.14, 2011, pp. 59-76.



De gran relieve en fin es el aparato ilustrativo de la *Raccolta*, con las cartografías realizadas por el propio Marmocchi y las imágenes de los más importantes personajes citados, además de las escenas de vida de las civilizaciones precolombinas, presentadas a menudo por primera vez en una vivaz iconografía al público italiano. Grabados sencillos, pero sugestivos, realizados con una óptima técnica refiguran las ruinas de los templos, los guerreros, los soberanos y los dignatarios, los mismos conquistadores. Otras, obra de Giovanni Paolo Lasinio (hijo del mucho más célebre Carlo), de nítido trazo y de marcado sabor neoclásico, chocan desde nuestra mirada precisamente por los improbables drapeados y cabelleras en los que son efigiados incas y aztecas, pero nos dan precisamente una idea del gusto dominante de la época.

La publicación de los últimos volúmenes de la *Raccolta di viaggi* coincidió con la víspera del bienio reformista y revolucionario, del cual Marmocchi fue uno de los protagonistas en Toscana.⁵⁹ Empeñado en la prensa periódica del *Granducato* desde cuando fue liberada, activo en la vida de la Guardia Cívica, animador de las manifestaciones populares que escandieron el ascenso al gobierno de Francesco Domenico Guerrazzi, antes y después de la huida del *granduca* Leopoldo II. Elegido diputado al Consejo general en las elecciones de noviembre, fue nombrado ministro secretario de Estado para el departamento del Interior (8 de febrero de 1849). Empeñado en delicadas misiones, en la tutela del orden público y en la organización de las elecciones para la Asamblea Constituyente, fue atropellado junto con toda la parte democrática por la contrarrevolución popular en Florencia del 12 de abril de 1849, escapando de forma rocambolesca a su captura.

Nuevamente en el exilio, esta vez en Córcega, condenado en contumacia a quince años, retomó los amados estudios geográficos, alternándolos a la enseñanza. Murió en Génova el 9 de septiembre de 1858, mientras atendía a *L'impero Anglo-Indiano* (Sebastiano Franco, Torino, 2 vol.). En el gran país asiático estaba en curso la insurrección de las tropas indígenas contra la Compañía Británica. Tratando los acontecimientos de aquella antiquísima civilización y describiendo los países sujetos al dominio colonial inglés, Marmocchi demostraba una vez más la amplitud de sus miras y de sus intereses, además de la capacidad para intervenir tempestivamente sobre temas de grande actualidad.

Traducción del italiano de Giulia Nuzzo

59. Sobre su empeño político en este periodo cfr. G. Paolini, *La Toscana del 1848-'49: dimensione regionale e problemi nazionali*, Le Monnier, Firenze, 2004, *ad nomen*.